



CIBERCOLEGIO U.C.N.
Institución Educativa
Todo un Privilegio



Soñamos,
Amamos,
Innovamos



Encuentro con Jesús

14. | No consentirás pensamientos ni deseos impuros - No codiciarás los bienes ajenos.

Reconocer la importancia de la pureza de corazón y la vida comunitaria.



MOTIVACIÓN



Veamos el siguiente video

▶ 16 El Noveno Mandamiento

Haz click aquí para ver el video.

Missio Kids Córdoba (5 sep. 2017) 16 El Noveno Mandamiento [Video]
Disponibile en: <https://www.youtube.com/watch?v=U65IFMubc1U>

▶ Decimo Mandamiento

Haz click aquí para ver el video.

Tito Burbano (23 nov. 2012) Decimo Mandamiento [Video]
Disponibile en: https://www.youtube.com/watch?v=gbsTv_3_Gw4

Preguntas para compartir

- ¿Qué nos enseñan el noveno y décimo mandamiento?
- ¿Cómo atentamos contra el noveno mandamiento?
- ¿Cómo atentamos contra el décimo mandamiento?



LA PALABRA DE DIOS

Deuteronomio 5, 21.

[Click aquí para leer.](#)

Mateo 5, 28.

[Click aquí para leer.](#)



Preguntas para reflexionar

- ¿Qué dice el texto?
- ¿Qué me dice el texto?
- ¿A qué me invita el texto?



ENSEÑANZA

Estos dos mandamientos se refieren a los actos internos correspondientes a los pecados contra el sexto y el séptimo mandamientos, que la tradición moral clasifica dentro de los llamados pecados internos. De modo positivo ordenan vivir la pureza (el noveno) y el desprendimiento de los bienes materiales (el décimo) en los pensamientos y deseos, según las palabras del Señor: «Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios» y «Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos» (Mt 5, 3.8).

Jesús mismo explica que es del corazón del hombre de donde proceden «los malos pensamientos, muertes, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasfemias» (Mt 15, 19). Y en el ámbito específico de la castidad, enseña «que cualquiera que mira a una mujer deseándola, ya adulteró con ella en su corazón» (Mt 5, 28). De estos textos procede una importante anotación para la moral, pues hacen entender cómo la fuente de las acciones humanas, y por tanto de la bondad o maldad de la persona se encuentra en los deseos del corazón, en lo que la persona

“quiere” y elige. La maldad del homicidio, del adulterio, del robo no está principalmente en la fisicidad de la acción, o en sus consecuencias (que tienen un papel importante), sino en la voluntad (en el corazón) del homicida, del adúltero, del ladrón, que, al elegir esa determinada acción, la está queriendo: se está determinando en una dirección contraria al amor del prójimo, y por tanto, también al amor a Dios.

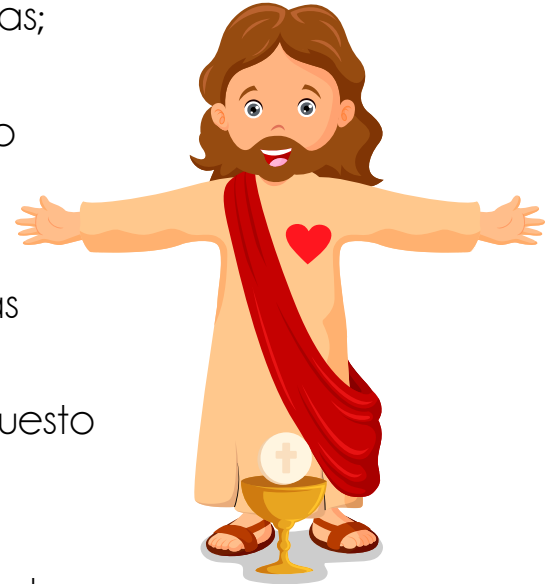
Los pecados internos se pueden dividir en:

- **Malos pensamientos:** son la representación imaginaria de un acto pecaminoso sin ánimo de realizarlo. Es pecado mortal si se trata de materia grave y se busca o se consiente deleitarse en ella;
- **Mal deseo:** deseo interior y genérico de una acción pecaminosa con el cual la persona se complace. No coincide con la intención de realizarlo (que implica siempre un querer eficaz), aunque en no pocos casos se haría si no existieran algunos motivos que frenan a la persona (como las consecuencias de la acción, la dificultad para realizarlo, etc.);
- **Gozo pecaminoso:** es la complacencia deliberada en una acción mala ya realizada por sí o por otros. Renueva el pecado en el alma.



Para luchar contra los pecados internos, nos ayudan:

- la frecuencia de sacramentos, que nos dan o aumentan la gracia, y nos sanan de nuestras miserias cotidianas;
- la oración, la mortificación y el trabajo, buscando sinceramente a Dios;
- la humildad — que nos permite reconocer nuestras miserias sin desesperar por nuestros errores —, y la confianza en Dios, sabiendo que está siempre dispuesto a perdonarnos;
- el ejercitarnos en la sinceridad con Dios, con nosotros mismos y en la dirección espiritual, cuidando con esmero el examen de conciencia.



El combate por la pureza

La pureza de corazón significa tener un modo santo de sentir. Con la ayuda de Dios y el esfuerzo personal se llega a ser cada vez más “limpios de corazón”: limpieza en “los pensamientos” y en los deseos.

Por lo que se refiere al noveno mandamiento, el cristiano consigue esta pureza con la gracia de Dios y a través de la virtud y el don de la castidad, de la pureza de intención, de la pureza de la mirada y de la oración.

La pureza de la mirada no se queda en rechazar la contemplación de imágenes claramente inconvenientes, sino que exige una purificación del uso de nuestros sentidos externos, que nos lleve a mirar el mundo y las demás personas con visión sobrenatural. Se trata de una lucha positiva que permite al hombre descubrir la verdadera belleza de todo lo creado,

y en modo particular, la belleza los que han sido plasmados a imagen y semejanza de Dios.

«La pureza exige el pudor. Este es parte integrante de la templanza. El pudor preserva la intimidad de la persona. Designa el rechazo a mostrar lo que debe permanecer velado. Está ordenado a la castidad, cuya delicadeza proclama. Ordena las miradas y los gestos en conformidad con la dignidad de las personas y con la relación que existe entre ellas» (Catecismo, n. 2521).



La pobreza del corazón

«El deseo de la felicidad verdadera aparta al hombre del apego desordenado a los bienes de este mundo, y tendrá su plenitud en la visión y en la bienaventuranza de Dios» (Catecismo, 2548). «La promesa de ver a Dios supera toda felicidad. En la Escritura, ver es poseer. El que ve a Dios obtiene todos los bienes que se pueden concebir»

Los bienes materiales son buenos como medios, pero no son fines. No pueden llenar el corazón del hombre, que está hecho para Dios y no se sacia con el bienestar material.

«El décimo mandamiento prohíbe la avaricia y el deseo de una apropiación inmoderada de los bienes terrenos. Prohíbe el deseo desordenado nacido de la pasión inmoderada de las riquezas y de su poder. Prohíbe también el deseo de cometer una injusticia mediante la cual se dañaría al prójimo en sus bienes temporales» (Catecismo, 2536).

El pecado es aversión a Dios y conversión a las criaturas; el apegamiento a los bienes materiales alimenta radicalmente esta conversión, y lleva a la

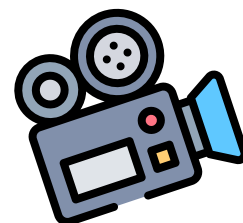
ceguera de la mente, y al endurecimiento del corazón: «si alguno posee bienes y viendo que su hermano padece necesidad, le cierra su corazón, ¿cómo puede permanecer en él el amor de Dios?» (1 Jn 3,17). El afán desordenado de los bienes materiales es contrario a la vida cristiana: no se puede servir a Dios y a las riquezas (cfr. Mt 6, 24; Lc 16,13).

Veamos el siguiente video

► CATEQUESIS PARA NIÑOS-15 NOVENO Y DECIMO MANDAMIENTOS

Haz click aquí para ver el video.

Marcos Jimenez Gonzalez (1 abr. 2017) CATEQUESIS PARA NIÑOS-15 NOVENO Y DECIMO MANDAMIENTOS [Video]
Disponibile en: <https://www.youtube.com/watch?v=DicMR7nDBAk>



La exagerada importancia que se concede hoy al bienestar material por encima de muchos otros valores, no es señal de progreso humano; supone un empequeñecimiento y envilecimiento del hombre, cuya dignidad reside en ser criatura espiritual llamada a la vida eterna como hijo de Dios (cfr. Lc 12,19-20).

«El décimo mandamiento exige que se destierre del corazón humano la envidia» (Catecismo, 2538). La envidia es un pecado capital. «Manifiesta la tristeza experimentada ante el bien del prójimo» (Catecismo , 2539). De la envidia pueden derivarse muchos otros pecados: odio, murmuración, detracción, desobediencia, etc.

La envidia supone un rechazo de la caridad. Para luchar contra ella debemos vivir la virtud de la benevolencia, que nos lleva a desear el bien a los demás como manifestación del amor que les tenemos. También nos

ayuda en esta lucha la virtud de la humildad, pues no hay que olvidar que la envidia procede con frecuencia del orgullo (cfr. Catecismo , 2540).

(Tomado de: <https://es.catholic.net/op/articulos/25767/cat/571/tema-38-el-noveno-y-el-decimo-mandamientos-del-decalogo.html#modal>)



EXPRESAMOS

Realicemos la siguiente actividad sobre el 9no mandamiento - No consentirás pensamientos ni deseos impuros.

Haz click AQUÍ

Realicemos la siguiente actividad sobre el 10mo mandamiento - No codiciarás los bienes ajenos.

Haz click AQUÍ



COMPROMISO

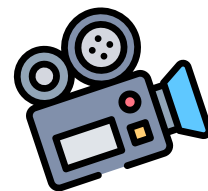
Vivir en humildad y desear el bien a los demás como manifestación del amor que les tenemos.

Escribir una oración pidiendo a Dios nos ayude a cumplir estos mandamientos.





RECURSOS



► El Noveno Mandamiento de la Ley de Dios

Haz click aquí para ver el video.

Hermano Franciscano (20 ene. 2011) El Noveno Mandamiento de la Ley de Dios [Video] Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=AA7f11TOA1s>

► El Décimo Mandamiento de la Ley de Dios

Haz click aquí para ver el video.

Hermano Franciscano (20 ene. 2011) El Décimo Mandamiento de la Ley de Dios [Video] Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=sMmIPSScCqk>

► No cometerás actos impuros ni consentirás pensamientos

Haz click aquí para ver el video.

Antonio María Domenech Guillén (12 may. 2017) No cometerás actos impuros ni consentirás pensamientos [Video] Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=vj6Sw23Ru4Y&t=47s>

► De Corazón a Corazón IV 11/13. No desear la mujer del prójimo

Haz click aquí para ver el video.

Comunicadoras Eucarísticas (10 mar. 2017) De Corazón a Corazón IV 11/13. No desear la mujer del prójimo [Video] Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=LMI-wAQoCsQ&t=23s>

► De Corazón a Corazón IV 12/13. No codiciar los bienes ajenos.

Haz click aquí para ver el video.

Comunicadoras Eucarísticas (11 jul. 2019) De Corazón a Corazón IV 12/13. No codiciar los bienes ajenos. [Video] Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=e-oOYNdCgKI&t=34s>

► El noveno y el décimo mandamientos del Decálogo - parte uno - (La fe cristiana año 2012 60 de 62)

Haz click aquí para ver el video.

P. Juan María Gallardo (19 sep. 2017) El noveno y el décimo mandamientos del Decálogo - parte uno - (La fe cristiana año 2012 60 de 62) [Video] Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=d_aq0790Xo0

